

Pregunta 4

Minutaje = 7:05 a 8:27

A la mayoría les aguardaba otro fin: cientos de crucos se levantaron para ellos en los propios jardines del Emperador, sus cuerpos fueron clavados en el madero y untados con brea para ser pasto de las llamas. Interminables hileras de crucificados, convertidos en antorchas humanas, iluminaron durante noches los cielos de Roma con una luz más terrible aún que la del propio incendio.

La persecución de cristianos emprendida por Nerón fue la primera de las que tuvieron lugar durante el Imperio Romano y sentó las bases jurídicas de las posteriores, en ella periclitó probablemente los Príncipes de los Apóstoles: San Pedro y San Pablo.

A pesar de la pérdida en bienes y vidas humanas y de las espantosas consecuencias del incendio, lo cierto es que Nerón aprovechó la catástrofe para impulsar la construcción de una nueva ciudad, con calles amplias y bien trazadas y dictó normas urbanísticas que propiciaron la construcción de casas mejor preparadas frente a un incendio. La Roma que surgió de las cenizas del año 64 fue una ciudad más hermosa y habitable que la que habían consumido las llamas.